

*Soy ciudadano del mundo
y compatriota del hombre:
mi patria no tiene nombre.*

Schiller

LA HUMANIDAD

DESDE LA INDIA HASTA FRANCIA, EL SOL
NO VE MÁS QUE UNA FAMILIA INMENSA QUE
DEBIA REQUIRIR POR LAS LEYES DEL AMOR.
¡MORTALES, TODOS SOIS HERMANOS!

VOLTAIRE

Organo del Proletariado

DIRECTOR, IGNACIO TORRES GIRALDO

Dirección y Administración: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,06

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I — NUMERO 3

Cali, mayo 30 de 1925

La decepción del soldado

La mayor enfermedad del pueblo trabajador de Colombia, es la política. Por la política odió tanto a sus semejantes, que muchas veces fue a la guerra y los mató.

La trompa guerrera recordó al soldado la tragedia eterna, y salió del hogar con su rifle y su morral, en busca de su hermano.

Pasó el sacrificio de Abel, y Caín regresó a su hogar triunfador y campante.

El que perdía la lucha en el circo romano, era coronado de insultos, y los vencedores en el campo de Marte subieron sobre alto pedestal de injurias las enfermas imágenes de sus vencidos. Pasó el odio de Caín, y algo como un soplo del remordimiento oreó la frente del eterno malvado. La sombra ensangrentada de Abel se puso sobre el cristal de los ojos de Caín como una mancha que ocultara un dolor, y un canto de tristeza infinita rasgó el silencio de todas las cosas, para oír palpitante el corazón del mundo

Nosotros, los vencedores en la guerra de los mil días, estamos igual de miseria que los vencidos?

Cómo es ésto?

Yo que peleé cien combates; que dormí tantas noches al claror de la luna y comí apenas por casualidad; yo que perdí mi tranquilidad; yono sabía que también había perdido el tiempo. Mi compañera fue mártir, mis hijos Esto parece un sueño! La misma casa, los mismos palos de cafeto, todo está igual.

Y una voz, la voz doliente de los labios de Abel cruzó la estancia, la voz de la conciencia martirizada bajo el humo del combate y al ruido de las dianas guerreras, la voz agonizante de la humanidad que ha muerto por la mano del hombre, llegó a posarse sobre las sienes del vencedor: la casita está rota por el techo, el tiempo ha herido sus paredes de bahareque, el cafeto está triste de cargar los parásitos La pálida muchacha que hilvanó sus sueños cantando en el huerto, no está: ella no podía morir de hambre mientras los patriotas peleaban, ella cedió como cede una flor al cintarazo del dolor; la madre anciana, no dormía, pasó muchas noches sintiendo los lamentos del hijo que moría trepando una trinchera, y una mañana se la encontró muerta; la esposa, ella, se salvó de la muerte, pero... mil días de esperar son muchos! Con razón el huerto, la casa y los cafetos recuerdan los vestigios del tiempo que se fue..... Y la esposa habló:

— Qué ganamos? A pocos pasos de aquí vive una mujer tan pobre, y sin embargo, muchos días partió el puchero de su miserable mesa conmigo; ella es la esposa de un vencido, ella está triste porque su compañero perdió un brazo en la pelea, pero no tan triste como estamos marido y mujer frente a la realidad desnuda

Quién ganó la guerra? El vencedor reflexionó: La guerra la ganó el negociante, el político de pupitre, el fabricante y generalmente todos aquellos que no la pelearon. La mercancía se puso cara, la sal y la carne fueron monopolizadas; los ricos pagaron contribuciones de guerra, pero las rescataron con gruesos intereses, revendiendo lo que acaparaban.

—Y quién hizo la guerra?— interroga la mujer.

—La guerra la hicieron muchos: unos que la declararon y otros que la hicieron inevitable; esto es largo, me propongo leer tola la historia política, y después diré más claramente, por hoy hablemos de nuestra suerte: Qué desgraciado! ya lo ves, estamos igual que los vencidos. Mañana salgo en busca de jornal, quizá gane para comer.....

Y bajando la cabeza como azotado por las alas de un espíritu

invisible, oyó el lamento de todos los caídos sobre las charcas de sangre y con voz cuasi cortada por un fúnebre dolor, se escapó el epílogo sangriento:

Yo fui el lírico Quijote, enamorado de una idea, que lo sacrificó todo para que Sancho llenara las alforjas.

Idea?..... La carne de cañón no tiene ideas; cuando me reclutaron ni sabía quién era el Presidente de la República.

LOS Campesinos

El trabajador no tiene nada de común con sus explotadores; el obrero rural que se enarca sobre el surco y mete el grano en el seno de la tierra; ese campesino que siega el oro de su trigo al ritmo cadencioso de la hoz; ese hombre que revienta su vida y su esperanza bajo la eterna mirada del sol; y que prende su amor en el barbecho y que tiende sus carnes en el suelo desnudo y dormita cubierto por la jerga mugrienta; ese hombre que cubre su techo de pajas y empareda de cañas su lecho; ese hombre que ama y que sufre los dolores del hambre, del calor y del frío que rondan por triste y solitario bohío; ese hombre ignorado en la pampa desierta y oculto en las hondas ocultas del río, ese hombre, alimenta las bocas de los ciudadanos. El siembra el pasto, caida el conchero y cerca de piedra, y sólo come un pedazo de carne en los días de fiesta y cuando el amo quiere sacarlo a las urnas a sufragar por él. El campesino viste de lienzo y de manta, y compra un par de alpargatas para cubrir las plantas de su compañera en los días primeros de su puerperio; el campesino vende los nabos, vende el azúcar y las remolachas; el campesino lo vende todo y nunca deja café ni trigo, ni zanahorias, ni arroz, ni papas; el campesino presta panela con el vecino para el completo de sus arrobos, y nunca deja el mejor cacao. Para él las yucas peores, los malos plátanos y el maíz pequeño..... Todo lo vende! Y sin embargo,

el campesino no tiene un palmo de dura tierra; es el esclavo del latifundio, de los diezmos y las primicias; el bagaje de los políticos; él es la víctima de los trapiches de los juzgados; él es el blanco de las iras de todas las clases altas; él es huésped de los cuarteles y la bestia de carga de todo el mundo.

El campesino es en Colombia la mayoría de sus habitantes. Y nunca tuvo un legislador; la ignorancia es su propiedad única; ella les roba la tranquilidad del alma; ella les empuja a buscar sus propios verdugos a quienes rinden su serviz como holocausto de vencidos en el plano de la vida. El amo cuenta siempre con los campesinos pero ellos no pueden contar nunca con el amo; el amo hace compromisos políticos, y vendidos los saca al mercado sin que ellos lo sepan! El campesino no es un elector pero su amo es siempre un escrutador!

Quién educa al campesino? Sus compañeros los obreros de las ciudades, y sólo éstos podrán libertarlos con los mismos brazos de los campesinos y para que la liberación sea en beneficio de ellos y no de los tiranos!

El amo nunca les educa, porque ellos saben que la opresión existe sólo donde la ignorancia impera. Esto lo sabían los reyes, y por eso la educación de sus súbditos fue lo último y lo más despreciado. Los amos cultivan la ignorancia en los pueblos para explotarla, como se cultiva una llaga un pordiosero. Y nosotros los hombres libres que queremos mostrar esta triste miseria mental, para curarla, porque nos parece mas honrado aplicar el cauterio en las carnes podridas, que taparlas con algodones de adulación.

Que recuerden los campesinos,